

SUSCRIPCIÓN

Capital: un mes. 0,75
Provincia: trimestre. 2,50

DIRECCIÓN

Caballeros, 13

EL LIBERAL

Se publica los miércoles y sábados

Sábado 16 de Abril de 1910

ADMINISTRACIÓN

Quince de Julio, 26, 2.

ANUNCIOS

PRECIOS DE TARIFA

Número suelto 10 céntos.

EL LIBERAL

es el periódico de mayor circulación de la provincia.

La crisis del trabajo

Cuando la primavera avanza rápidamente para llegar en plazo próximo a la estación canicular, nos sorprenden grandes nevadas, hielos y lluvias que interrumpen la cotidiana labor del obrero que, por fortuna, trabaja para ganar un corto salario con el que alimentar a su familia.

Ya creíamos que habría terminado el invierno de diezmar con sus fríos y enfermedades la población y ya abrigábamos en nuestro pecho la esperanza de que, al reaparecer el sol en un cielo espléndido y azul como de primavera, tendrían trabajo centenares de obreros que están parados por las inclemencias del tiempo, y nos encontramos con que los tajos están desiertos y con que las obras no se emprenden por un excesivo miedo al... calor.

De puerta en puerta van uno y otro, mendigando un pedazo de pan que llevar a su casa para alimentar a sus hijitos, porque no hay nadie que se atreva a fundar una fábrica en donde vivirían muchos de ellos, porque la cantidad fijada en el presupuesto municipal para atender a la crisis obrera es insignificante y además está agotado ya el capítulo; por que la Diputación no se atreve a construir ni unos cuantos metros siquiera de caminos vecinales, porque la apatía más absoluta nos domina y hace que seamos un pueblo débil cuando debiéramos tener vida, alegría, animación propia y poca hambre.

La crisis del trabajo va creciendo cada año más y más, y hora es que se tenga preparada una solución terminante que extirpe la mala semilla y constituya generaciones fuertes y vigorosas.

El Gobierno, los Ayuntamientos y las Diputaciones deben consignar en sus presupuestos cantidades crecidas para que cuando lleguen estas fechas, que no se olvidan nunca, se pueda remediar al necesitado.

Situación difícil es la del obrero que no tiene donde trabajar y que está agobiado de familia. Con necesidades imprescindibles, con gastos que, aunque comprimidos, son siempre excesivos y sin un ingreso fijo a que sujetarse, se comprende perfectamente que se llegue a la desesperación y que se emigre de un país pobre y esquilado como el nuestro en donde no puede vivir apenas nadie.

No se distraiga un solo céntimo de atenciones tan sagradas como son éstas; lejos de esto, aumentense los capítulos de obras y de trabajos para remediar la crisis obrera y se contendrá la emigración y se verá florecer a nuestra España decadente ya por abandono de todos. Favoreciendo al obrero con trabajo, instruyendo y educando a la infancia y ensanchando nuestras vías de comunicación, se tiene la base esencialísima de formar una sociedad nueva, con bríos, que transforme lo anticuado que hoy existe.

Vayamos en busca de estas cosas poco a poco y podremos cantar victoria.

PARA MAÑANA

Mañana a las cuatro de la tarde se celebrará la cuestación pública y el festival de músicas y estudiantinas. Organizada en la Plaza Mayor la comitiva, compuesta de las Autoridades, representaciones del Comercio, de la Sociedad obrera «La Fraternal», de la prensa y demás organismos de la capital, recorrerá las principales calles, en las que se postulará por los jóvenes conqueses.

Suponemos que habrá de suspenderse únicamente, si el tiempo impide la celebración de festejo de tal naturaleza.

Confiamos en todos los hijos de Cuenca que habrán de dar una prueba más de su grandísimo amor por su patria chica, al ver que se remedia y auxilia a hermanos para nosotros tan queridos como son los de las provincias damnificadas de León, Zamora y Galicia.

En las visperas

Estamos ya en el principio del período álgido de la fiebre electoral. Los candidatos se disponen a recorrer sus respectivos distritos; se concretan aspiraciones y deseos; todo anuncia las proximidades de la gran batalla en la que el premio del vencedor puede ser la supremacía disputada hasta hoy. Por lo que a los intereses de la libertad afecta esperamos tranquilos el resultado en la seguridad de que corresponderá a nuestras esperanzas.

Siempre es grande la conmoción que sufre el país en unas elecciones generales. Se agitan en el campo de la inrudente lucha intereses encontrados; aspiraciones incompatibles, odios africanos, pasiones indomables. Por eso a semejanza de lo que sucede en el organismo humano que ha de dar vida a un nuevo ser, el organismo nacional siente los dolores precursores al nacimiento de su nueva representación parlamentaria.

Pasará el momento supremo y único, de las urnas saldrán con la aureola del triunfo las candidaturas vencedoras, y al espasmo de la dolencia seguirá una sedación apaciguadora, que permita la convalecencia del país, rendido por las emociones de la pelea.

Antes de ahora, cabía la discusión de la estabilidad del gobierno, de su arraigo en la confianza del poder moderador, de su valía para afrontar la solución de los graves problemas en que está contenida hoy la esperanza nacional: desde hoy todo el interés de esas discusiones desaparece. *Alea iacta est*; la suerte está echada. Al morir las cortes conservadoras, desaparece el último resto de aquella política regresiva que puso en peligro ante Europa la creencia en nuestra civilización y queda la Nación libre para decidir de sus destinos en el momento más culminante de su moderna historia.

El jefe del gobierno, va de frente a la solución del enigma; se entrega al riesgo sin miedo ni vacilación, y espera que el país surja de las urnas mostrando su voluntad decidida en pro de la democracia.

Nosotros le acompañamos en esa esperanza.

Levantando los ojos a las regiones del ideal para no contristarnos con los espectáculos que nos proporcionan las pequeñas terronas, queremos creer que del hervidero de esas pasiones, saldrá puro y santo, como de crisol maravilloso, el amor a la libertad a cuyo calor surgirá vibrante la vida nacional, sedienta de progreso y cansada del estancamiento a que los convencionalismos ridículos la tienen condenada.

Grave medida es siempre la que somete a todas las organizaciones a los peligros de la actividad nerviosa de unas elecciones generales, y debe cuidarse mucho de no prodigarlas; pero en la ocasión presente la medida se imponía con urgencia abrumadora.

Hay que salir del pantano. Tenemos gobierno de ideas y de fe. Faltan Cortes liberales, y en las visperas de su elección, nos congratulamos de tener la seguridad de que tras el período morboso vendrá la satisfacción inmensa del triunfo de cuanto significa verdad y bien.

CRÓNICA

Música andaluza

Ha sido un rato delicioso... Un muchachote fornido rasgueaba con gusto y arte una guitarra. Salían las notas vibrantes, armoniosas, y el aire al transmitir las hacías perder de altura, llegando a mi oído rezadoras, como el vago murmullo de dos amantes que hablan muy quedo...

La voz grave y potente de los bordones dejábase oír en las múltiples *falsetas*, adorno del rasgueo, y cerrando los ojos por algunos minutos, creí encontrarme en uno de aquellos menderos de la caleta de Málaga, en los que los jipios y risas locas de los juerguistas ríman y se ahogan con el monótono mugir de las olas incansables al dar su eternamente repetido beso a la playa...

Poco a poco, casi sin darse cuenta, abandoné el cómodo diván y fuíme acercando al *to-caor*... Eran *tientos* entonces; con los dedos engarabitados arrancaba a las cuerdas lamentos, lágrimas, rugidos de macho en celo, suspiros de hembra en momentos de supremo desmayo... y el tango con su rítmica *tra ta tra, tra ta tra* me hacía recordar muchas cosas... ¡Tantas!

No pude contenerme; pedí una botella de manzanilla, de ese licor dorado, riente, alegre, compañero insustituible en el jolgorio y la bullanga... Ocurrió entonces un chiste. El camarero poco acostumbrado tal vez a servir vino andaluz nos dijo que la manzanilla que tenían era... en rama... Alguien replicó: eso es para luego, tráete de la embotellada, y pronto las típicas *cañas* ofrecieron al paladar el dorado néctar de Sanlúcar.

Transformose el auditorio. Otro mozo amigo del *cante* limpió con algunos carraspeos su garganta y con irreprochable *estilo* al modo de un perchelero, sacudió sus *peniyas* con una magistral *malagueña*...

Fué sí, un rato delicioso. Recuerdos de otro tiempo aun no muy distante, traían a mi mente las coplas y falsetas; remembranzas de la vida escolar, como de juventud no ajada... nostalgias de amores y risas... Fué un oreo saludable, un buen rato.

Al lado del *Tannhansser* wagneriano, no tengo inconveniente en poner las *soleares* de Arcas y es porque la música filosófica y la caprichosa, hija del sentimiento de raza, me gustan por un rato. Los que con gravedad de doctor afirman que la marcha de «El Ocaso de los Dioses» les electriza y una malagueña les aburre, es porque no han oído con atención a nuestros grandes compositores.

Hace poco tiempo, en Madrid en un notable concierto se tocaron las preciosas «Escenas andaluzas» de Bretón, embutidas en el programa entre obras de gran sonoridad y efecto como «1812» y la «Entrada de los Dioses en la Walhalla»; pues bien; el público abigarrado del Circo de Price, escucho con religiosa atención los dos últimos números citados, pero frenético, inquieto en sus sitios, coreaba con *olé*s que morían en los labios, las cadencias del *polo*, *saeta* y *zapateado* de Bretón.

En las butacas fronterizas a la mía tres caballeros alemanes seguían con interés el espectáculo y cuando la orquesta atacaba briosamente las notas del hermoso paisaje de la *Tretalogía wagneriana*, ellos se exaltaron, no perdían detalle y cuando la música andaluza, alegre, retozona, llenó de cálidas armonías la sala, permanecieron quietos, aplaudieron sí, pero no con el entusiasmo de antes. Fuimos nosotros, los españoles, quienes puestos en pie aclama-

mos al concertador insigne que en un palco presenciaba la función. ¡Tal vez los alemanes dedicaran *in mente* en aquellos instantes, un homenaje ó su compatriota!

La orquesta se dispuso a repetir el *polo* y en tonces, un señorito flacucho espirituado, con voz femenina, prototipo de la elegancia al uso, ridícula por lo estudiada, decía a un amigo: «¿Otra vez eso?... No, no, Wagner... Wagner... ¡De buena gana le hubiese hundido de un puñetazo en la butaca!... Me limité a imponer silencio...»

Como el señorito del Circo suelen pensar la mayor parte de los españoles. Aplauden a Grieg sus *Canciones noruegas* sin escuchar antes los *Cantos regionales asturianos* de Villa. Ovacionan a Bizet en su *Carmen* sin comprender el hondo sentir de una malagueña. Aclaman a los autores de canciones irlandesas sin antes oír a Veiga en sus cantos gallegos, y prefieren la canción napolitana a la del Levante español mas valiente y quejumbrosa... Así somos para todo; el médico, el astrónomo, el literato, el físico, han de llevar apellido extranjero para que valgan algo en nuestro concepto. Así, despreciando lo propio, somos unos pobres monos de imitación digno de todo ridículo.

Por fortuna, y eso es un consuelo, aun quedan muchos que estiman compatibles a Mozart con Tárrega y a Cajal con Koch en el mundial concierto.

A. ACEBO.

El baile de esta noche

Terminados totalmente los trabajos de organización para celebrar el anunciado baile benéfico, medio utilizado por la Junta de festejos para allegar recursos con que socorrer a nuestros hermanos de León, Zamora y Galicia, tendrá efecto esta noche a las 10, en uno de los salones de la Diputación provincial.

La Junta organizadora ha tomado como acuerdo firme y serio, no permitir el paso a ningún individuo que no haya sido con anterioridad invitado por medio de un B. L. M. y que por lo mismo no presente el billete a la entrada.

Aplaudimos el acuerdo adoptado por la Junta, puesto que es el medio más apropiado para que resulte brillante tal acto, y al mismo tiempo, la felicitamos por el interés demostrado en la organización.

Tenemos entendido que desfilará por el salón una hermosísima colección de *nenas* con cara de ángel, que alegrarán con su presencia el espectáculo, y no sería aventurado decir, que este baile dejará nombre por mucho tiempo en los anales de nuestra histórica Ciudad.

Los jardines de la Diputación estarán iluminados con arcos voltáicos, y el salón con profusión de bombillas de alta potencia.

LA CIENCIA PARA TODOS

Cas fuerzas del mar

La hulla está en crisis. Hace ya algún tiempo que los grandes criaderos de carbón fósil están sufriendo mermas considerables por la enorme proporción que de día en día va experimentando su consumo y a pesar de que últimamente se han descubierto muchas minas y la Industria ha concebido grandes esperanzas pues la riqueza minera de Westfalia asciende a cien mil millones de toneladas y la antracita de una sola provincia china, la de Shan-Si, puede dar trescientos millones de toneladas durante dos siglos y medio, a pesar de que en el centro de África hay hulleras de enorme extensión, a pesar del ahorro de combustible de los modernos aparatos mecánicos pues a principios del siglo XIX las máquinas Smeaton consumían trece kilos y medio por hora y por caballo de vapor, y hoy gastan mucho menos de un kilogramo las grandes máquinas Compound; de todas estas consideraciones... la

hulla está en crisis por la sencilla razón de que su consumo va aumentando de un modo alarmante y aunque algunos optimistas creen que hay carbón de piedra suficiente para atender á nuestras necesidades hasta 15 ó 20 siglos, es lo cierto que debemos preocuparnos á qué fuerza vamos á recurrir cuando la hulla vuelva en forma de ácido carbónico á la atmósfera de la que salió hace millones de años.

Y todas las miras y todas las esperanzas y todos los estudios se han dirigido al mar. ¿Sabéis qué fuerza tan colosal, tan enorme, hay almacenada en los mares? Imaginad la cantidad de hombres que se necesitarían para tumbiar sillares de 20, 30 y 40 toneladas y os formaréis una idea débil de lo que representan las fuerzas del mar. En los anales marítimos se registran casos tan concluyentes como éstos: En 1875 las aguas marinas arrebataron la torre levantada en el Estrecho de Bonifacio, frente á la isla de Lavezzi; en 1877 desapareció el faro de Krishna, cuya base era de 400 metros cuadrados; en 1855 se precipitó en el abismo un lienzo de la muralla de Cádiz de 80 metros de longitud y de cien mil toneladas de peso y otros muchos casos más cuyo relato sería interminable. Ante esto los ingenieros, un tanto desconcertados, para asegurar las últimas obras hidráulicas, han llegado á construir piedras de 72 toneladas de peso para los malleones de la barra del Missisipi, de 120 para los de Queenstown-Harbor y hasta de 350 para los de Dublin.

Decidme si no es incommensurable la fuerza del mar y si no abundan estas fuerzas. Veamos el medio de aprovecharlas.

Es sabido que las mareas—movimientos periódicos de las aguas del mar—son dos durante 24 horas, obedeciendo principalmente á la acción de la Luna, á pesar de los trabajos publicados en Barcelona por D. Pedro Arnó de Villafranca—*La Ciencia por dentro*—y que fueron contestados por mi modesta pluma hace tres años en la revista *Ciencia popular* que se publicaba en la ciudad condal. Desde el griego Pytheas, que 320 años antes de J. C. había observado las mareas en Inglaterra hasta hoy, pasando por Plutarco, Strabon y Julio César que en los *Comentarios* al relatar el paso del Canal de la Mancha ya habla de la acción de la Luna, se sabe primitivamente que la causa de las mareas es el movimiento de nuestro satélite en primer lugar y en segundo el Sol y los planetas, aunque la acción de éstos es insignificante.

Verum causa in Sole Lunaque dice Plinio y Lucano en su *Pharsalia* habla de las playas inciertas de Francia que alternativamente pertenecen al mar y á la tierra; y sin referirse á sus causas, Herodoto habla de las mareas del mar Rojo, así como Diodoro y Quinto Curcio.

Pues bien, supongamos una playa con una boca estrecha cerrada por una compuerta convenientemente construida.

Cuando empiece el flujo, es decir, la marea creciente, se abre la compuerta á fin de que el agua del mar penetre dejándola abierta hasta que haya llegado el momento de la pleamar y al comenzar el descenso se cierra; de modo que hemos construido así un depósito que en la bajamar estará más alto que la superficie del mar y aunque esta altura no sea muy grande pues en nuestras costas las mareas alcanzan como máximo 4 ó 5 metros, en cambio la cantidad de agua es verdaderamente enorme y por lo tanto la fuerza que desarrolla la catarata formada al caer esta agua es de millones de millones de caballos de vapor. Si colocamos una serie de turbinas para recoger el agua que cae y que hagan girar á unos dinamos tendremos una corriente eléctrica que reforada por cualquier procedimiento es una energía disponible.

Esto se ha hecho en el pequeño puerto, pesquero de Ploumanach (Bretaña) construyendo un depósito de quince mil metros cuadrados de superficie capaz de contener sesenta mil metros cúbicos de agua que como se sabe equivalen á un peso de sesenta mil toneladas obteniéndose en 24 horas mil ochocientos caballos de vapor.

FRANCISCO VERA

Madrid, Abril 1910.

POSESIONES

El próximo lunes, llegará en el tren correo nuestro querido amigo D. Saturnino Bajo, para tomar posesión del cargo de magistrado en esta Audiencia Provincial, para el que fué nombrado recientemente. Lo celebramos.

También en el mismo día y con idéntico fin, saldrá para Pamplona el magis-

trado D. Manuel Izquierdo Ael. Nos complace la creencia de que se aleja de esta ciudad por poco tiempo; pero, no obstante, se han exteriorizado con su marcha las muchas y legítimas simpatías que aquí deja, por sus excelentes condiciones personales y el celo demostrado en el desempeño de su cargo.

Una escuela al aire libre

Jadeando el tren subía á tortolones la durapendiente que da entrada al disco de una estación de las más importantes que existen en el trayecto de Cuenca á Aranjuez.

Allá en la umbría lontananza se esfuman entre las oscuridades de un crepúsculo otoñal, altas montañas de cumbres puntiagudas, centinelas avanzadas de nuestra hermosa serranía que termina allí.

Desde ese punto para arriba ya es la Mancha; tierra rubia, como el dorado trigo del cual es madre y señora.

Subía el tren, digo, trepidando sordamente entremezclando silbidos de aviso á los obreros que trabajaban al lado de los rieles, con bufidos de rabia y de coraje que se desprendían de su enorme vientre en forma de blancas nubecillas que se perdían en el espacio. Hastiado de viaje y de viajeros por ir con un señor cura orondo y bien cuidado, cuya única devoción consistía en hablar del problema recientemente planteado de las escuelas laicas y de las católicas, y de las cuales contaba tal cúmulo de disparates, cual si se hubiese creído que un niño sabiendo que nuestro padre Adán (q. e. g. e.) mordió la manzana etc... y que diluyó por espacio de cuarenta días con sus respectivas noches y otra serie de fabulitas que él aseguraba ser axiomas matemáticos tiene ya cuanto le hace falta en este mundo y en el otro.

Con su voz tartajosa y temblona, enronquecida por la continuidad de su uso, ibame refiriendo las excelencias de una enseñanza de fanatismo, porque la religión que el buen pater me sugería con su argumentación, rayaba en el más absurdo de los fanatismos.

Con tal compañero de viaje, justo era aburrirse; y me aburrí á los dos minutos de ponerse en marcha el convoy.

Se distinguía cerca el pueblo blanco, todo blanco, radiante de luz por el reflejo del sol en las albas fachadas de sus casas. Comenzó á derivar el tren por terreno y heredades cultivados con esmero: cruzó una carretera y entró en el disco.

Iba mirando distraídamente el paisaje, por ser para mí muy conocido, cuando al cruzar otra carretera que en el pueblo nace, sorprendiome ver cerca de ella, casi en los mismos rieles, una garita de un guarda-agujas rodeada por una turba de rapaces bullangueros, chicos todos.

Extrañome sobremanera ese comicio y presté atención en sus actos.

Salió un hombre casi viejo, con una pierna de palo, de expresión franca, y de aspecto simpático á pesar de su defecto físico.

Inmediatamente los rapaces guardan silencio: parecen reclutas delante de un jefe: á una señal del hombre de la pierna de palo se sientan en el suelo formando un semicírculo delante de él: le miran con cariño y con respeto. Se sienta en una banqueta de madera y alza la mano imponiendo silencio.

Todos callan. Y entonces él comienza á hablarles del tren que veían pasar trepidando por la cuesta que subía á la estación: y ellos escuchaban con religiosa atención.

Entonces supe que aquello era una escuela: que el maestro era un empleado de Ferrocarriles que en sus ratos libres de servicio educaba aquellas inteligencias cerriles, abriendo en ellas el camino á la razón.

Y entonces, cuando el orondo pater iba á pronunciar su vigésimo discurso acerca de si los ángeles gastan peinado alfoncino ó amadeo, tapándole la boca y cogiéndole de un brazo, le asomé á la ventana del departamento é indicé á los niños y al maestro que ya se iban al fondo de nosotros, le grité con toda la fuerza de mis pulmones:

Eso es una escuela; lo que debe ser una escuela.

LE PETIT Q. Q.

MADRID, 1910.

HACIENDA

El digno Sr. Delegado de Hacienda de esta provincia D. José María Bonilla y

Franco, cuyo nombramiento y ascenso para el mencionado cargo, ha sido acogido con general aplauso por la prensa del ramo, acaba de publicar una carta á los señores Alcaldes de los pueblos de la provincia, en la que revela su discreción y buenos deseos.

La precitada carta, que con mucho gusto reproducimos, dice así:

Cuenca 14 de Abril de 1910.—Sr. Alcalde de... Muy señor mío y amigo: Tengo el gusto de participar á Ud. que, con fecha 9 del actual, he tomado posesión del cargo de Delegado de Hacienda en esta provincia, con cuyo nombramiento se dignó honrarme S. M. por Real decreto de 7 del que rige.

Mi mayor deseo es mantener con Ud. cordiales relaciones, á cuyo fin irán encaminados todos mis esfuerzos, porque soy enemigo declarado de los procedimientos de violencia; pero para que esto sea factible, es preciso también que Ud. se penetre de cuál es la misión mía y cuáles son los deberes que le imponen las leyes con relación á la Autoridad económica que represento.

Reforzar los ingresos en el período corriente y activar la gestión ejecutiva por lo que atañe á los atrasos, será mi labor principal; y para que pueda llevarla á efecto con garantías de seguridad y sin molestias para nadie, se hace preciso que Ud. me ayude como de su atención espera el que con este motivo se ofrece suyo afmo. amigo y s. s. q. b. s. m., José María Bonilla.

UNA CANDIDATURA

Según nuestras noticias confirmadas por el propio interesado, otro de los nombres de la candidatura para senadores en esta provincia, es el de D. Vicente Romero Girón. Tratándose de un querido amigo nuestro, de ilustre apellido y de abolengo liberal, nos parece muy bien que su nombre figure en la candidatura y de todas veras celebraremos su triunfo.

La inamovilidad

El Sr. Conde de Romanones ha sido muy felicitado por multitud de personas imparciales á quienes ha gustado extraordinariamente la forma empleada de proveer tres vacantes de jefe de sección del Ministerio de Instrucción Pública, dotadas con el sueldo anual de 26 á 30.000 reales.

Creíase que habría de utilizarse para la provisión de estas plazas, como medio único, el eterno compadrazgo existente en la familia conservadora; pero ha sido un desengaño grande el que han sufrido estos pesimistas al ver que el Sr. Romanones lejos de complacer á amigos particulares, ha hecho que se corra la escala, ascendiendo á los actuales empleados, por entender que lo merecían por su inteligencia y laboriosidad.

La inamovilidad es una ley que no existe en el Ministerio de Instrucción Pública, y por lo mismo, los Ministros que atienden al interés público con firmeza, son aplaudidos y felicitados por todo el pueblo.

Ha probado el Sr. Romanones que con energías y buenos propósitos se puede hacer una labor dentro de éste Ministerio, de tal utilidad, que dentro de muy pocos años se transformaría España al colocarse á la altura de la civilización y del progreso.

Felicitemos nosotros también sinceramente al Sr. Romanones por éste rasgo que hace aún mas potente la idea germinal en su cerebro de organizar la instrucción pública española y esperamos de él que continúe dando pruebas un día y otro del acendrado cariño que profesa á la enseñanza.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

En las habilitaciones de todos los partidos de la provincia ha quedado abierto el pago á los maestros de sus haberes correspondientes al mes de Marzo último.

—La Junta Central de Derechos pasivos ha acordado que se transfieran cuando corresponda á los herederos de don Primitivo Navarro, maestro jubilado que fué de Iniesta, las cantidades devengadas á su fallecimiento por la jubilación que venía disfrutando.

—El maestro interino de Tévar ha presentado la dimisión de su cargo por motivos de salud.

—Doña Antonia Alvaró Célada, maestra de la escuela de niñas de Motilla del Palancar, ha presentado en la Junta provincial su expediente de jubilación por edad.

—Nos permitimos recordar á los maestros de esta provincia que hayan desempeñado las clases de adultos en el último curso, la necesidad de que no demoren el envío á la Junta provincial de la correspondiente memoria. Es servicio necesario y por no cumplirlo en el año último sufrieron algunos compañeros suspensión de sueldo por cinco días.

—Ha terminado el plazo legal para que los maestros presenten á sus habilitados las cuentas del material cobrado el mes último para las clases diurnas y nocturnas. Recomendamos, pues, á quien no lo haya efectuado que se apresure á rendir las cuentas correspondientes, pues ya saben, que si no lo hacen se habrán de descontar de sus haberes las cantidades percibidas para aquella atención, sin perjuicio de exigirles á la vez la responsabilidad consiguiente.

—El Ilmo. Sr. Rector de la Universidad Central, ha nombrado Maestra interina de la escuela de niñas de Olmeda del Rey, á D.^a Visitación Martínez Esquivias.

—Ha sido nombrado Maestro en propiedad de la escuela de asistencia mixta de Castillejo del Romeral, D. Constantino López Serrano.

—Se hallan vacantes en esta provincia las siguientes plazas de Maestros y auxiliares: escuelas elementales de niños de Alconchel y Boniches, con el sueldo anual de 625 pesetas; elementales de niñas de Huelves, dotada con el haber anual de 625 pesetas; incompletas mixtas de Alcantud, Beamud (sustitución), Chumillas, Valdemoro del Rey, Torrejoncillo, Villarejo Seco y Masegosa (Salvacañete), con 550 pesetas las dos primeras, y con 500 las restantes.

CRÓNICAS RETROSPECTIVAS

(COMPARACIONES ODIOSAS)

El último general

Entre los asuntos á gestionar que traía á Madrid la Comisión del Ayuntamiento últimamente costeada por los conqueses, figuraba el de la guarnición: asunto que se ha removido ya muchas veces sin resultado y que debe enseñarnos que las cosas es mucho más sencillo y fácil conservárlas cuando se tienen, que dejándolas perder conseguir las de nuevo.

Cuenca tenía tropa y por negarse el Ayuntamiento á dar facilidades para su alojamiento, cuando el cuartel fué denunciado por ruinoso, los soldados desaparecieron. Por cierto que no dejarán de recordar mis dosmemoriados paisanos, el apasionamiento, con que se discutía entonces la conveniencia ó no conveniencia para Cuenca de la guarnición; prevaleciendo la opinión (al menos en las esferas oficiales) de que los soldados perturbaban la tranquilidad y la moral (!) de las poblaciones.

Ahora ha venido el Ayuntamiento de Cuenca á pedir soldados, aunque la petición no parece muy vehemente puesto que la comisión sólo ha visitado á un general, que ni es el Ministro de la Guerra ni el Capitán general de la región.

Yo no sé cómo no se les ha ocurrido ir á ver á Rodríguez San Pedro.

Aunque olvidadizos, no dejéis de re-

cordar que los gobernadores militares de

Cuenca tenían antes la categoría de generales. Así he conocido yo dos: Reina y Peñaranda.

Del último todos os acordareis porque su permanencia en Cuenca señaló una época de animación y *sociabilidad* extraordinarias.

Los salones del Gobierno militar estaban abiertos todos los días para los íntimos y una vez por semana, á lo menos, para todas las relaciones.

Las hijas del general, tipos orientales de belleza indiscutible, hacían primorosamente los honores de la casa, y aquellas soirées resultaban agradabilísimas y eran el encanto de la pollería conquense. Allí se bailaron cotillones originalísimos: cuadrillas, virginias, de todo. Oímos conciertos notables, sopló la musa alguna vez y jamás, que yo sepa, se aburrió nadie, ni siquiera las ancianas mamás que tienen la costumbre de dormirse á ciertas horas...

Todo pasó como una ola: sin dejar rastro. El pundonoroso general, modelo de caballeros y de amigos, fué trasladado á Valencia. Y á Cuenca no se pensó en enviar otro.

Aquel gobierno militar coquetonamente instalado en el hotelito que hoy ocupa la Central de teléfonos, desapareció.

Dignísimos coroneles han desempeñado después el cargo, pero el gobierno militar con un general al frente, fué una cosa que no debió desaparecer de Cuenca. Como no debió desaparecer la pequeña guarnición que teníamos y que ahora pide otra vez tan tímidamente nuestro Ayuntamiento.

Todos los pueblos de todas partes cuando consiguen algo que les beneficia, ya no se lo dejan arrebatar tan fácilmente.

Los conquenses se dejarían perder hasta la capitalidad tan tranquilos.

¡Bien expuestos estuvimos hace pocos años á que se llevaran la Audiencia á Huelte! ¡Por lo mismo que se llevaron los soldados: por roñosos!

¡Donde tanto derrochamos!

UN VIEJO PREMATURO

Madrid, 15 Abril, 1910.

OFICIAL

Han sido nombrados inspectores especiales de Higiene pecuaria los señores siguientes: D. Sebastián Benítez, para el distrito de Cuenca; D. Cayo S. Pajares, para el de Huelte; D. Patricio Desviat, para el de Belmonte; D. Nicolás Martínez, para el de Tarancón; D. Jesús Martínez, para el de Priego; D. José Salvador, para el de Motilla del Palancar; D. Plácido Rodríguez, para el de San Clemente, y D. Juan Miguel F. Zúñiga, para el de Cañete.

—En el pueblo de Campillos Paravientos han sido halladas dos ovejas con dos corderos.

—Por el Sr. Gobernador civil han sido impuestas multas personales de quince y cincuenta pesetas al Alcalde y Secretario de La Huérguina, por no cumplimentar debidamente las órdenes dadas por la repetida superior autoridad en la tramitación del expediente de denuncia interpuesta por el guarda mayor Sr. Cano, contra Encarnación Sáiz y tres más.

—Las mismas multas se han impuesto al alcalde y secretario de El Pozuelo por desobediencia á órdenes dadas por el Sr. Gobernador civil.

La guarnición

Son muchas las veces que se nos ha hecho creer en la proximidad de la llegada de la guarnición, y otras tantas el desengaño ha seguido inmediatamente á la esperanza. La constancia de nuestro paisano D. Sebastián Valverde, logró que por un tanto tiempo, bien escaso por cierto, tuviéramos dos compañías en el Cuartel de San Francisco. Aun recordamos la emoción que experimentó el pueblo al recibir á las tropas: eran los buenos días del apogeo de la banda municipal;

desde el parador de la Vereda venían los soldados acompañados de la muchedumbre gozosa. El alegre paso doble enardeció á los infantes que olvidaron su cansancio al divisar los primeros edificios y el desfile por la Carretería, con los balcones cuajados de mujeres resultó una fiesta simpática, atrayente, sugestiva.

Ya suponíamos que perduraría entre nosotros el destacamento y nos sentíamos satisfechos; pero duró poco nuestra satisfacción. La guarnición se fué, y aun no hemos visto la posibilidad de que vuelva.

Proyectos de cuarteles, gestiones oficiales y oficiosas, promesas halagadoras; todo ha resultado inútil, infructuoso y vano.

Creemos tener derecho á que destinen á Cuenca las dos compañías que antes tuviéramos, recordamos que también aquí damos nuestro dinero al Estado y nuestros hijos á la Patria y no acertamos á comprender la razón que tiene la fuerza suficiente para eliminarnos siempre que del favor oficial se trató.

Hace poco, cuando fué á la Corte la Comisión de nuestro Ayuntamiento se dijo que era asunto resuelto el de la guarnición. Otra vez más alentamos la esperanza, cien veces acariciada y cien veces perdida.

Sin embargo, pasan las semanas y no llega una noticia que nos conforte indicándonos que está próxima la realización de nuestro deseo. Pasarán tras las semanas los meses y seguiremos sin tropa en la ciudad como llevamos ya varios años, á pesar de las gestiones, al parecer no interrumpidas.

Anotamos el caso, como un dato más de nuestra triste y dolorosa experiencia.

Corresponsales

Tarancón. *El sombrero y el cordón (Diálogos).*—Cordón.—Harto estoy ya de tu insistencia en tenerme siempre pendiente de ti y *enganchado* en un botón de la americana ó del gabán.

Sombrero.—Haces mal en quejarte. Te tengo únicamente para que me sirvas, no para que me oprimas, colocado ociosamente en derredor de mi copa.

Cordón.—Comprendo que te sirvieses de mí, cuando el viento te pusiera en peligro de volar, y no por tus propias alas; más no comprendo que lo hagas cuando, por estar el aire en calma, no puedes correr ese peligro.

Sombrero.—Debo recordarte que en el tiempo en que estamos las calmas atmosféricas son poco estables. Cuando sopla el viento, quiero sujetarme porque sopla, y cuando no sopla, por si se le ocurre soplar. Tendría poca gracia que confiado en la quietud de *Eolo*, un ligero capricho de este dios bastara para ponerte al nivel del suelo; de este suelo de Tarancón que, como asiento de todo barro y suciedad, me dejaría en estado impresentable...

Cordón.—Tus argumentos no acaban de convencerme: aun siendo ciertos, debieras arrostrar las consecuencias de tu vuelo y caída, antes que dar motivo á que las gentes te tacharan de excéntrico, por no decir otra cosa.

Sombrero.—Ya te comprendo... *chiflado* querías decir... Pues bien, aunque el llevarle siempre colgante fuese no más que un capricho mío, los que me lo censurasen demostrarían ser más *chiflados* que yo, en el mero hecho de inmiscuirse en detalles nimios de indumentaria ajena. A mí el sombrero hongo, verbi gracia, me parece uno de los más ridículos *tapa-cholas* que los hombres han podido inventar; y sin embargo, jamás se me ha ocurrido decir á ninguno de los muchos que lo llevan, que dejen de llevar ese artefacto... (1)

Higiene callejera

Dos obreros jóvenes y bien portados marchaban delante de mí por una calle céntrica. Los dos á una se abalanzaron súbitamente á recoger del suelo una sucia colilla de cigarro. Yo me acerqué indiscretamente á ellos, y al observar con qué infantil alegría el que ya era poseedor de la colilla, guardaba ésta con aire de triunfo en el hueco de la faja, les endugué el siguiente discurso:

—Al apoderarse de esa colilla se predisponen ustedes inconscientemente á contraer enfermedades y propagarlas. Esas porquerías callejeras suelen estar impregnadas de la saliva ponzoñosa de algún enfermo de tuberculosis, de otro leproso, de cualquier ente podrido,

sea hombre ó mujer—puesto que también fuman las mujeres—que ha arrojado á la calle, con la punta del cigarro, el veneno inoculable de sus dolencias. Aunque la punta chupada procediera de persona sana, sepan ustedes que el polvo de las calles en poblaciones como Madrid, donde todos lanzan los esputos al aire, hállase tan contaminado de principios virulentos que, sólo por yacer en el suelo, ya se considera eso como materia infectante. Una herida profunda en el pie que se produjeran ustedes, pisando un clavo ó un hierro mohoso y sucio es más que probable les produzca la terrible enfermedad «tétanos traumático», pudiendo morir de ella en espantosas convulsiones. Si una herida en la piel es puerta abierta á la muerte, una irritación ó lesión de la mucosa de la boca puede ser foco inicial de otra enfermedad infecciosa que les destruya á ustedes su robustez y dé fin á su salud y alegría. Por esto se educa á los niños en la buena práctica de que no se metan nada en su boca y se hace comprender á los adultos que la naturaleza no ha destinado la boca para bolsillo del cuerpo.

Confíen ustedes á sí propios el cuidado de su salud y el precaverse de enfermedades, y no confíen nunca ni en la previsión oficial ni de las Asociaciones. En este famoso Madrid observarán ustedes que se trata ostentosamente de dar alcance á los terribles extragos de la propagación de la tuberculosis sosteniendo unas cuantas consultas de Medicina para alivio de tísicos y creando Juntas y más Juntas de señoras, hombres de ciencias y políticos (las señoras y los políticos son en España elemento indispensable en toda Junta ó Comisión) y en cambio pásase por alto la abrumadora carestía de los comestibles, la adulteración criminal de éstos, el infame consumo del venenoso vino artificial, la despoblación y tala bárbara y cruel de árboles, plantas y cultivos, destrozando cuantos sitios de recreo convidaran en los alrededores de la ciudad al goce de la vida del campo, á la respiración del aire puro que vivifica la sangre y restaura las fuerzas agotadas.

Unan ustedes á todo esto la acumulación de basuras, la falta de alcantarillado, el distribuirnos el agua por cuenta gotas, como si tuviéramos el fatal sino de alcanzar los tiempos que clamó el profeta Jeremías en la triste lamentación de

aquam nostram pecunia bibimus

y me darán ustedes la razón y la rendirán á mi consejo de perseverar en la higiene individual, la higiene fundamentada en las buenas costumbres, la limpieza, la alimentación suficiente y el aspirar con fruición el aire puro del campo. En cuanto al cigarro... nada más les digo que el fumar cajetillas de la Tabacalera ya barrunta tendencias suicidas, pero es suicidio con veneno algo limpio, y á plazo muy largo, si se compara con el suicidio á que se condenan ustedes recogiendo colillas de la calle ó comprándolas en los montoncillos del Rastro; éste sí que es el suicidio lento y penoso por la enfermedad incurable que aniquila entre dolores la existencia.

La indulgente sonrisa con que los dos jóvenes escucharon mi palabra me descubrió su buena índole y que disculpaban sinceramente la impertinencia de mi discurso.

Aristóteles enseñaba andando á sus discípulos, y lo que él enseñó será inmortal en la tierra. Leyendo un día y otro día los espeluznantes comentarios acerca de la *mortalidad* (no mortalidad) de Madrid, creo llegado ya el tiempo oportuno de echarnos á la calle cuantos Aristóteles de menor cuantía vegetamos en la ciudad de la muerte, fúnebre apodo que ahora hemos puesto á nuestra urbe é higienizar á las gentes sencillas y dóciles con el consejo y el ejemplo, y si á esto se añaden abundantes limosnas entregadas, es fácil preservarnos á muchos de adquirir la tuberculosis y curemos de paso otras llagas sociales.

FRANCISCO VIÑALS.

Una vez más

Otra vez han surgido rumores de algo renido con la *cordialidad* entre los liberales de esta provincia. Otra vez hemos oído circular especies *atrovadas*, extrañas, incoherentes, contradictorias, y otra vez nos figuramos la *avidéz* curiosa con que nuestros lectores pasarán la vista por el periódico, esperando encontrar en él la confirmación de tales rumores ó la relación de sucesos maliciosamente sos-

pechados más que ingenuamente creídos. Y otra vez, y otras ciento si fuese preciso, repetiremos lo que dijimos, porque, siendo nuestra norma de conducta constante y bien definida, no hemos de abandonarla, dejándonos llevar por la opinión extraviada ó por los apasionamientos interesados.

Conocemos á los liberales conquenses; sabemos que no han de hacer nada que contrarie al ideal que todos profesamos, y con eso nos basta.

Nuestra política es de ideas, no de personas. Las ideas son algo *inmaterial*, no sujeto á las leyes de la impenetrabilidad y pueden coexistir sin estorbarse las que resulten afines, coadyuvando al logro de la aspiración común. Las personas, como seres físicos, ocupan su lugar en el espacio y es irremediable la ley física y fatal de que no puedan coexistir en el mismo sitio sin que se haga precisa una *eliminación*. Por eso nosotros, aislando, para lo que á nuestra labor importa lo que á las personas se refiera, abogamos en el campo de la idea, seguros de que en él nuestro trabajo no ha de encontrar el obstáculo que lo inutilice.

Sobre los rumores, más ó menos piadosamente difundidos, sobre las glorias de momento, compañeras del éxito personal, están los amores desinteresados por el ideal, ara sagrada en que gustosos ofrendamos nuestro sacrificio. Y como en esa comunión de ideas no hay discrepancias, ni variedades de criterios distintos, ¿para qué descender á la candente arena donde, animados por la misma idea, luchan los que aspiran á proclamarla vencedora?

No creemos ni podemos creer que los liberales conquenses dejen ni por un sólo instante de serlo, y teniendo la seguridad de que siempre y en todo momento han de responder á su ideal, no tenemos para qué investigar la certeza de los rumores, ni aquilatar los grados de su exactitud.

Sólo en el caso en que peligrase lo que á la idea importa, por su defensa llegaríamos á donde fuere necesario; pero hoy por fortuna no existe ese peligro, y con afirmarlo así creemos cumplida la misión que voluntariamente nos impusimos, entendiendo que esto y no más es lo que en definitiva importa á nuestros lectores.

DONATIVO

El Sr. Delegado de Hacienda, en atento besalamano ha remitido á la Comisión organizadora del baile benéfico que esta noche se celebrará en los salones de la Diputación, 34 pesetas.

Publicaciones

Nuevo Mundo.—El éxito de este periódico ilustrado es cada día más justificado, y buena prueba de ello es el número de esta semana, verdaderamente ameno é interesante. Publica, entre otras, muchas notas de actualidad, informaciones muy notables de los siguientes asuntos:

Santos Dumont en Madrid; la infanta Isabel en las pruebas de aviación realizadas en Madrid por el célebre aviador.—La muerte de *Lagartijo*.—La acción de España en Marruecos.—Los sucesos de Valencia: manifestación cívica á Burjasot.—El destronamiento de la emperatriz de Abisinia.—La jura de la bandera en Madrid.—El nuevo palacio real de la península de la Magdalena.—Weyler y la guarnición de Cataluña.—«El ensueño de un vals», en la Comedia.—El viaje de Altamira.—La aviación en Sevilla, etc., etc.

Antonio Acebo Camarero

CLÍNICA OPERATORIA
Consultas de medicina y cirugía general. Horas: de 10 á 12 y de 2 á 4.

CALDERÓN DE LA BARCA, 18, 2.º, izqda.

CUENCA

Imp. y Enc. de F. Viejobuena.—Colón, 41

Almacén de maderas y sierra mecánica DE D. JUAN CORRECHER Y PARDO Almacenes en Madrid, Aranjuez y Cuenca

EN MADRID: Doña Blanca de Navarra, 5, Hotel EN CUENCA: Quince de Julio, 37.—Fermín Caballero, 10

La Catalana

Sociedad Española de seguros contra incendios
a prima fija

FUNDADA EN 1865

Autorizada su inscripción en el Registro de empresas autorizadas por R. O. del Ministerio de Fomento de 8 de Julio de 1909.

GARANTÍAS		Pesetas
Capital social.	Suscrito.	5.000.000,00
	Desembolsado.	1.250.000,00
Inversiones y fondos disponibles.		3.372.556,98
Reserva.		2.116.098,48
Siniestros satisfechos.		12.186.853,84

Domicilio social: Barcelona: Rambla de Cataluña, núm. 15, y Cortes, 624.

SUB-DIRECCIÓN DE CUENCA: Herreros, 21

Autorizada la publicación por la Inspección de seguros en 26 de Junio de 1909.

ALMACÉN DE MADERAS

Baltasar Jiménez Zapatero

Las mejores maderas del país. Grandes existencias en todas las clases y medidas.

DIRECCIÓN: Calle de los Tintes, 26

Confitería y Pastelería de Nicolás García

SUCESOR DE MANZANARES

Tartas.—Ramilletes.—Zapaterías, 2

TARANCÓN

Julián García

Calderón de la Barca, 36

Proclamada esta casa como la más barata y siendo el público que la visita cada vez mayor, continúa haciendo precios asombrosos.

Se han recibido grandes surtidos de perfumería de las fábricas más acreditadas.

Paquetería, Quincalla, Bisutería, Perfumería, Guantes, Corbatas, Cuellos y Puños. Artículos varios. Inmenso surtido en Tarjetas postales.

Horquillas novedad, á 1 peseta juego. Gran surtido en juegos de peines. Medias caladas. Calcetines caballero y niño, preciosos modelos.

ESPECIALIDAD DE LA CASA

Gran derroche. Tiras bordadas desde 0,35 á 10 pesetas.

Corsés de señora y niña, gran surtido. No olvidarse ni dejarse engañar. Visítala la casa más barata, que es la de

Julián García

Calderón de la Barca, 36

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE MUEBLES DE TODAS CLASES

FÉLIX NAVARRO

Calderón de la Barca, 12 y 14

Mobiliarios completos y muebles sueltos á precios económicos.—Muebles finos de exquisito gusto.

RELOJERÍA

"LA ARGENTINA,"

de Manuel Alba.—Calderón de la Barca, núm. 49, esquina á la calle Nueva.—Relojes de todas clases.—Composturas garantizadas.

L. Combe y Bruel

TARANCÓN

Compradores de Cereales.—Cobros de efectos de giro.—Abonos minerales de todas clases.

MANUEL CABALLER

ULTRAMARINOS Y COLONIALES

ALMACÉN DE ACEITES Y JABONES

SALCHICHERÍA EXTREMEÑA

VENTA DE TOCINO Y MANTECA AL POR MAYOR

Don Mariano Catalina, 32

Sucursal en Villalba de la Sierra

Si rico salchichón queréis comer, acudid en el acto á Caballer.

No hay quien venda en mejores condiciones
suculentos jamones.

A todo comprador se garantiza de Caballer la rica longaniza.

En las carnes de vaca y de ternera, la casa Caballer es la primera.

Es un derroche en comestibles finos, coloniales, cafés y ultramarinos.

Por eso no hay quien pueda aquí vender, lo que vende á diario Caballer.



En la Relojería DE L. REDONDO BONILLA SE VENDEN

Relojes para señora y caballero, marcas «Lorigines, L. Redondo», etc.
Relojes de pared en todos modelos.
Relojes de sobremesa y despertadores.
Relojes de torre, sistema «Redondo».

Máquinas para coser.
Máquinas rectilíneas para hacer medias y calcetines.

Artículos de Optica.
Gramófonos y discos.

Se remiten catálogos de todos los artículos que expende esta casa.

frente á la Constanca.—CUENCA



H. IBERIA

de Victoriano García. Carruajes del establecimiento á todos los trenes. Timbre y luz eléctrica en todas las habitaciones.

TRATO ESMERADO
M. Catalina, 6 CUENCA

FONDA NUEVA

Y CASINO ANTIGUO

DE

Inocente Barrios

Servicio de Carruajes y Mozos á todos los trenes. Luz eléctrica y timbres en todas las habitaciones.

TARANCÓN

CAMISERÍA MADRILEÑA

DE LA

Viuda de Bernabé Box

Calderón de la Barca, 29

Confecciones de ropa blanca para señora y caballero. Inmenso surtido en géneros de punto de clase superior.—Corbatas y guantes. Ropas para niños.—Perfumería selecta.—Mil artículos del más exquisito gusto á precios módicos.

Farmacia, Droguería y Perfumería

DE P. MONTERO

El dueño de estos establecimientos ofrece á su numerosa clientela, tanto en Farmacia como en Droguería y Perfumería, géneros de primera calidad, alcaloides modernos, aparatos, específicos garantidos, pinturas preparadas y extractos olorosos.

Además tiene montado el servicio de trabajo de pintura con personal práctico y acreditado para hacer toda clase de obras y decorados, dibujos para bordados, última novedad, empapelados y revocos de fachadas.

En el ramo de Perfumería todo cuanto se desee en esencias, pomadas, brillantinas, cosméticos, lociones, tinturas, jabones, etcétera, etcétera.

En artículos de fotografía inmenso surtido en placas, postales, papel brillo, mate y colorina, velox, cubetas, prensas, cámaras oscuras, tripodes y tarjetas.

No dejar de visitar estos establecimientos, seguros de ir bien servidos, porque las casas acreditadas no engañan á nadie.

Mariano Catalina, 48 y 50, CUENCA

BARNICES Y ESMALTES

Romero Girón

Los únicos genuinamente puros que se fabrican en España.

PEDIDOS A LAS OFICINAS CENTRALES

Jorge Juan, 5.—MADRID

SE VENDE la casa núm. 18 de la calle de Fermín Caballero, en esta ciudad.

En la Dirección de este periódico informarán.

LA OPORTUNIDAD

Andrés Díez Ramos

HUETE

El comercio mejor surtido en paquetería tejidos y calzado.

Ultramarinos de las mejores marcas.

Chocolates, Tés y Cafés

SE ALQUILA

un piso en la casa núm. 89 de la calle de Alfonso VIII.

En la Dirección de este periódico informarán.

ULTRAMARINOS, COLONIALES

Paquetería, Quincalla y Ferretería

JUAN MARTÍNEZ AGUILAR

Mariano Catalina, 54 y Plaza de Cánovas, 7

CUENCA

SUCURSAL EN CANETE

Ventas al por mayor con almacenes bien surtidos.

Coloniales finos de superior calidad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

JULIO LÓPEZ JOUVE

Procurador de los Tribunales
Agente de Negocios

HABILITADO DE CLASES PASIVAS

Plaza de Cánovas, 13.—CUENCA

Antero Nieto Lucas

CALDERÓN DE LA BARCA, 36.—CUENCA

Tejidos nacionales y extranjeros.—Gran surtido en artículos de temporada.—Corsés, fajas y géneros de punto.

"La Escolar Conquense,"

Librería, Objetos de Escritorio y material de enseñanza

DE M. FERNÁNDEZ

Calderón de la Barca, 24

CUENCA

Venta

de una casa en la calle de la Higuera, núm. 1, en esta población, compuesta de planta baja, principal, segundo y cámara, cuartos y corrales. Informarán en la misma casa, HIGUERA, 1 Cuenca.

LA MAQUINA

de coser Critner, Bobina Central, es la más perfeccionada; cose ó borda con solo poner en movimiento un pequeño resorte.

Representante en Valverde del Júcar

LORENZO SANCHO

ELECTRO-MECÁNICA CONQUENSE

F. ROMERO

CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA

SECCIÓN AGRÍCOLA



OFICINA TÉCNICA: Calderón de la Barca

TALLERES: Fábrica de los Gremios

CUENCA

Calzado.

El mejor por su calidad, elegancia y economía es el que vende la casa

DEOGRACIAS CAÑAS

21, Mariano Catalina, 21

LUIS ORTEGA.—Plaza de Cánovas, 13.—Ultramarinos.—Paquetería. Coloniales.—Gran surtido en camisas y artículos de viaje.—Especialidad en porcelana.

Calzado

Paquetería

Ferretería

DE

Nicasio Guardia

D. Mariano Catalina, 9

Precios sin competencia.

Surtido extraordinario.

VENTA

de una CASA en la calle de González Francés (antes Tablas), señalada con el núm. 8, compuesta de 3 pisos, con jardín-corril, cuadra y bohardilla habitable.

En la dirección de este periódico pueden presentarse las proposiciones, que se admiten con el pago al contado y á plazos.

AGENCIA de

Encargos, Comisiones y Representaciones.

REGINO BARBERA

Encargos á diario de Cuenca á Madrid.

CUENCA: Agua, 21.—Madrid, S. José, 10 y 12, principal.

MAQUINARIA

Centrales Eléctricas.—Molinos Harineros.—Turbinas.—Motores á Gas.—Máquinas de vapor.

Hilario Blanch

OFICINA TÉCNICA

AUGUSTO FIGUEROA, 11 y 13, PRAL.

MADRID